XI Jornadas de Jóvenes Investigadores.

Instituto de Investigaciones Gino Germani.

26, 27 y 28 de octubre de 2022.

¿La educación popular como antídoto?: Representaciones sociales sobre agrotóxicos en habitantes de Lavalle, Corrientes.

María Florencia Sablich.

Carrera de Sociología. UBA.

[florencia.sablich@gmail.com](mailto:florencia.sablich@gmail.com)

Graduada de la carrera de Licenciatura en Sociología.

Eje 14: Saberes, prácticas y procesos educativos.

**¿LA EDUCACIÓN POPULAR COMO ANTÍDOTO?: REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE AGROTÓXICOS EN HABITANTES DE LAVALLE, CORRIENTES.**

*Florencia Sablich*

florencia.sablich@gmail.com

**RESUMEN**

El presente trabajo aborda una primera aproximación analítica comparativa de las representaciones sociales sobre los agrotóxicos que tienen distintos habitantes de Lavalle, Corrientes, según la pertenencia o no a un espacio de Educación Popular.

El contenido incluye una caracterización del contexto socio productivo del territorio, los criterios metodológicos adoptados, y la experiencia de Educación Popular del caso en estudio. También las matrices teóricas a las que adscribe el presente trabajo y por último el apartado correspondiente al análisis comparativo de las representaciones sociales en torno al uso de agroquimicos dividido en tres dimensiones.

Palabras Clave: Educación Popular, Representaciones Sociales, Agroquímicos, Fumigación.

**Introducción.**

Este trabajo toma un caso en el que los efectos nocivos de la acción antrópica, bajo los argumentos de producir más, alcanza ribetes dramáticos en la población, (llegando hasta a ser causante directa de la muerte de niñxs por envenenamiento) generando a su vez la organización y lucha a través de la educación como respuesta popular ante una problemática de la realidad.

Este estudio deriva de las reflexiones que surgieron a partir de mi participación en el trabajo del Grupo Educación Popular Goya (en adelante GEPG), un conjunto de personas de la localidad de Lavalle, provincia de Corrientes, que, a través de un proceso de varios años de formación y construcción (que continúa en la actualidad), han logrado un crecimiento significativo.

Este trabajo se propone abordar las representaciones sociales que distintos habitantes de Lavalle, tienen sobre el uso de agrotóxicos, problemática característica del territorio y su población, tomando en cuenta posibles resignificaciones de la mano de las prácticas de la Educación Popular. Este abordaje intenta poner en discusión si existen diferencias en las representaciones de aquellas personas que participan del espacio de Educación Popular y de aquellas que no.

En línea con los objetivos del trabajo, se adoptó un enfoque cualitativo que posibilite el acercamiento a las representaciones sociales de los habitantes de Lavalle. Las herramientas metodológicas que utilicé en este trabajo son observaciones participantes de los encuentros del GEPG y entrevistas semi-estructuradas dirigidas a personas que habiten en el casco céntrico del municipio de Lavalle, las cuales fueron seleccionadas con el criterio de formación de dos grupos: 3 alumnos del Grupo de Educación Popular (Grupo P -participante-) y 3 personas que no participan del mismo (Grupo A -ajeno-), con el objetivo de realizar un estudio comparativo entre estos. Además se realizaron entrevistas en profundidad a los referentes del GEPG, Juan y Cristina, y a la ex directora de la escuela 426 de Lavalle, Susana.

En el primer apartado caracterizaré brevemente la problemática sobre la fumigación con agrotóxicos en Lavalle y cómo nace la experiencia del GEPG. En segunda instancia desarrollaré la categoría de representaciones sociales y su vinculo con la Educación Popular. En tercer lugar, analizaré comparativamente las representaciones sociales sobre los agrotóxicos en torno a tres aspectos centrales para concluir en una reflexión sobre los posibles alcances que tiene la Educación Popular en los habitantes de Lavalle y en sus representaciones sociales.

**Lavalle, territorio fumigado.**

Lavalle, zona donde ubico mi estudio, es un municipio localizado al sudeste de la provincia de Corrientes, parte del departamento de Lavalle (el cual contiene otros 4 municipios) con una densidad poblacional pequeña, de 4783 habitantes[[1]](#footnote-0) y con una importante proporción de población rural alcanzando al rededor del 35% de la población total. Los habitantes de este municipio viven fundamentalmente vinculados a la producción hortícola intensiva. El trabajo en las “chacras” o “tendaleros” en torno al cultivo de la planta de tomate (también, en menor medida, morrón y otros) se constituye como la principal fuente de trabajo entre la población ocupada, teniendo en cuenta las tareas referidas a la plantación, cuidado y cosecha del tomate como también a las relacionadas a la comercialización y embalaje del mismo. Esta actividad tuvo su origen en la zona en el año 1980[[2]](#footnote-1) cuando empezaron a surgir los primeros invernáculos (estructuras productivas de palos de madera y plásticos similares a los originales tendaleros donde se “tiende” el tabaco) en algunos parajes de Lavalle logrando, en los años subsiguientes, una expansión vertiginosa por su éxito económico. Esta actividad hortícola intensiva presenta entonces una primer característica clave para este estudio que es que más del 80% de la población lavallense está directa o indirectamente vinculada a esta producción. Una segunda característica relevante es la forma de producción del tomate y es que esta está muy vinculada a un paquete tecnológico sujeto invariablemente al uso intensivo de agroquímicos: aquí se incluyen fertilizantes, herbicidas y todo tipo de plaguicidas que son sumamente tóxicos y que provocan altos grados de contaminación ambiental y en la salud humana. De la mano del desenfrenado crecimiento del cultivo de tomate, también el uso de agroquímicos, (así como sus consecuencias medioambientales) tuvo un avance abrupto que sigue hasta la actualidad, expandiéndose cada vez mas cerca de las viviendas de los lavallenses y con el agravante que significa el incumplimiento de la normas de protección básicas, por parte de los dueños de las plantaciones, quienes niegan a los trabajadores que manipulan los tóxicos los elementos de protección, entre tantos otros derechos vulnerados, dejando a toda una comunidad expuesta a los brutales efectos de los agrotóxicos.

En este contexto llega a Lavalle, en el año 2009, el GEPG, que se había constituido en un principio en el marco de un proyecto educativo temporal del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y que con el tiempo fue reconfigurándose, desarmando y armándose, construyendo un proyecto político-pedagógico propio al grupo con fuertes raíces en los principios de la Educación Popular.

Contando ya con experiencias incipientes en prácticas relacionadas a la Educación Popular en otro paraje ubicado al sur de Goya, fue a través de la iniciativa de los educadores del grupo, Cristina y Juan, que comienzan un nuevo proyecto que ya lleva varios años de formación y construcción, que inicia en Lavalle con el apoyo escolar como principal actividad del grupo. La asistencia irregular de niños y adolescentes (que por ese entonces sumaban un grupo de aproximadamente 60 personas) a los encuentros, promovió una indagación sobre los motivos de tal irregularidad e inmediatamente brotó con fuerza el tema del trabajo infantil en las chacras –algunos trabajaban en el horario de la clase, o habían regresado a sus casa cansados-, y los problemas de malestares físicos, que, después se supo, estaban relacionados a los agrotóxicos.

Ante la necesidad de dar respuesta a esta problemática de carácter múltiple (sanitaria, económica, educativa, social) y frente al abandono en asistencia del Estado, el GEPG reafirmó y reforzó su propuesta educativa alternativa a la educación bancaria y formal, aunque siempre manteniendo el vínculo con la Escuela. Así, en el año 2010, el GEPG elabora un proyecto en conjunto con la Escuela 426 de Lavalle (con quien compartían la mayoría de su alumnado) enfocado exclusivamente a la temática de la fumigación y los agroquimicos, que fue interrumpido por la muerte de Nicolás Arevalo, niño lavallense de 5 años por envenenamiento por contacto con agrotóxicos, hecho que sacudió a toda la comunidad de Lavalle. Esto reafirmó para el GEPG, la urgencia del tratamiento de este problema. El proyecto se llevó adelante, se estructuró en módulos divididos por grado escolar incorporando distintos elementos de la Educación Popular a su diagramación, en forma de ejercicios de reflexión crítica sobre la temática, dinámicas de promoción de la participación del alumnado y en prácticas de auspicio del autoestima de los alumnos y confianza y seguridad en ellos mismos. El proyecto anual, que finalizaba en la construcción de una huerta orgánica, tuvo un excelente desarrollo y desenlace que empujó a GEPG a continuar, a través de nuevas ondas de este proyecto y de los encuentros en su espacio propio: la “Escuelita de Lavalle” o como la bautizaron los mismos participantes el Grupo Alegria, a profundizar en la experiencia freiriana y en los valores y principios de la Educación Popular.[[3]](#footnote-2)

**Perspectivas teóricas. Representaciones Sociales y Educación Popular.**

Cuando hablamos de representaciones sociales, nos referimos a un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas, gracias a las cuales los hombres y las mujeres hacen inteligible la realidad física y social (Moscovici, 1979). Las representaciones sociales, pueden también considerarse como parte del “sentido común", ya que es entendido como la manera en que los sujetos sociales aprehendemos los conocimientos, la información y características de la vida cotidiana y el mundo que nos rodea. Este sentido común es construido a partir de las experiencias, información y conocimientos que adquirimos y a la vez expresamos a través de la cultura, de la educación, del lenguaje etc.

Es, en resumen, la visión de la realidad que tienen las personas, visión que se constituye y se determina según las inserciones de las personas en la estructura social, la pertenencia a determinados grupos, y las experiencias concretas que viven a diario y que van formando su identidad social. Este conocimiento de la vida cotidiana se les va presentando a los sujetos como la “realidad por excelencia”, una realidad que se les impone, ordenada, estructurada y objetivada.

En este marco, podemos afirmar que toda práctica educativa en la que tome parte el/los sujetos es generadora de representaciones sociales, de conocimientos sobre la realidad. Haciendo un puente con la teoría de la Educación Popular, desde la óptica de Freire, la educación es una forma de conciencia de la realidad, una lectura del mundo, cualquiera sea el signo ideológico/político de ésta (Torres Carrillo: 2012, 33). Freire desarolla una teoría y una propuesta de acción política como respuesta al sistema educativo oficial cuyo “programa” educativo es antipopular y funcional al orden político y social vigente. Esta concepción opresora, o bancaria como la categorizó, se caracteriza por ser antidialógica, asistencial, verticalista, doctrinaria, deshumanizante, la educación al servicio de la dominación. Frente a esto, la corriente político pedagógica de la Educación Popular se erige como denuncia y compromiso de acción contra la estructura social injusta y la educación bancaria, que a ella sirve, con el propósito de contribuir a la emancipación política de los sectores dominados, constituyéndose estos en sujetos históricos, protagonistas del cambio social (Torres Carrillo, 2012: 19). La Educación Popular se constituye como alternativa político pedagógica y se caracteriza por ser dialógica, critica, reflexiva, desafiante, historica y humanizante, la educación al servicio de la liberación.

Tanto las prácticas educativas de corte bancario o conservador como las prácticas educativas populares, liberadoras, contribuyen a la constitución, modificación, reconstrucción de estos sistemas de interpretación, las representaciones sociales, que, a la vez, se involucran en la formación de la identidad y la memoria de los sujetos.

Es por ello que en este estudio decidí analizar las representaciones sociales sobre un objeto presente en el sentido común de los habitantes de Lavalle: los agrotóxicos, con el propósito de observar si existen diferentes construcciones y representaciones en relación a las perspectivas pedagógicas en la que se forman/ron, en línea con lo arriba descripto. Para abordar este análisis tomé 3 dimensiones o ejes construidos a partir del estudio comparativo de las entrevistas realizadas a los dos grupos seleccionados. Estas dimensiones son: aspecto lingüístico, aspecto político-estructural y aspecto actitudinal.

**Aspecto lingüístico**

El lenguaje se configura como escenario de disputa de poder, donde, se pueden inducir y legitimar comportamientos, generar nuevos discursos y contribuir a la estructuración de las relaciones de poder en una sociedad. Así, el discurso funciona como expresión de las representaciones sociales, que, a la vez, son formadas éstas, por el discurso en una relación dialéctica. En el análisis de las entrevistas se evidencian palabras persistentes, que, según la Teoría de las Representaciones Sociales estas tienen un poder generador potencial que proviene de la memoria colectiva y el lenguaje, y que a su vez, impulsan la elaboración de contenidos reales. En los relatos de los entrevistados ajenos a la Educación Popular (Grupo A), se evidencia el uso de referencias a la fumigación y los agroquímicos a través de palabras con significados asociados a características benignas, positivas como lo son las palabras “remedio” y “curar”:

*“Se les echa un remedio en un momento del crecimiento de la planta y eso hace que el tomate crezca bien y llegue a tiempo para venderse.”* (Milvia, 66 años, Grupo A)

*“Se las cura con remedios para que crezcan bien las plantas...Es para varias cosas que se las cura, para sacarle los bichos, las plagas y para que crezcan más rápido. También se le echa la tomatosa que es otro remedio para que la flor del tomate cuaje.*” (Alejandra, 53 años, Grupo A)

En el caso de las personas que participan en el Grupo de Educación Popular (Grupo P), se reconoce el uso de estos signos lingüísticos por parte de la mayoría de la población de la zona pero desde una posición crítica a los mismos, evidenciando una clara diferenciación con respecto a los relatos del grupo anterior. Aquí vemos cómo surge un discurso crítico de la realidad como en los siguientes fragmentos:

*“Allá donde trabajo yo hacen a mano libre lo que le dicen aca ´curar’. Llenan una botellita así (muestra medida del tamaño de botella de 250 cc) y tipo un pico que rocía las plantas, no usan guantes, nada de protección. No nos cuidan.”* (Matias, 18 años, Grupo P)

*“Acá la gente en general le dice ´remedios´ a los químicos porque no ven la parte mala o negativa de eso... Yo creo que esa palabra ‘remedio’ está mal, cuando en realidad más que un remedio es una enfermedad y esa palabra no deja ver lo que en verdad es... Lo que le echan a los tomates son venenos, no son remedios, fijate que son dos cosas contrarias encima: de lo que es en realidad, que es un veneno, le llaman por algo que es todo lo contrario, un remedio. En realidad no se ´cura´, se fumiga, y al fumigar se enferma a la gente que está haciendo uso de esos venenos.”* (Rosa, 55 años, Grupo P).

*“´Curar´ es una forma de decir pero también es ubicar a la persona que lo hace, o sea como para que la persona que tiene que usar los químicos no le tenga tanto miedo a los venenos, o no se quejen porque no tienen los elementos de protección y de trabajo como te contaba antes. Y acá todo el mundo está acostumbrado a decir ´hoy vamos a curar el tomate´, ´vamos a curar el morrón´. En todas las chacras se escucha siempre lo mismo. Creo que demuestra que nadie está consciente de lo peligroso que es hacerlo y los mismos patrones deben alimentar eso, porque no nos hablan de cómo se tiene que usar el agrotóxico.”* (Carla, 24 años, Grupo P).

Como explican los teóricos de las representaciones sociales, estas se expresan, en gran parte, en el lenguaje, cuyo análisis sirve como herramienta para acercarnos al universo simbólico de las mismas. Según Moscovici, bajo las palabras y las imágenes mentales subyacen presuposiciones construidas por las representaciones sociales (Moscovici: 1998, 211). En los relatos analizados vemos una clara diferenciación entre los grupos de personas entrevistados, donde un mismo objeto de referencia es nombrado, en cada grupo, por signos lingüísticos que, curiosamente, tienen significados antagónicos: siendo los agroquímicos el objeto de representación toma forma de “remedios” para un grupo y de “venenos” para el otro. Algo similar sucede con la acción de fumigar, la cual es nombrada con el verbo “curar” por los que forman parte del Grupo A. Esta diferenciación es significativa en el marco del presente estudio, donde se puede inferir que la aplicación de prácticas de Educación Popular, efectivamente propician lo que Freire caracterizaba como la emersión de la conciencia y la inserción crítica en la realidad (Freire: 1985, 88). Las personas pertenecientes al Grupo participante de Educación Popular despliegan un discurso crítico frente a la problemática del uso de agroquimicos, que, además, reconocen como propia. Estas representaciones de los agroquímicos como venenos o agrotóxicos se pueden asociar a una postura que problematiza el fenómeno de la fumigación, característico de su territorio. Existe en ellos, además, un reconocimiento de la existencia de estas representaciones con signos positivos (remedio, curar) que, en sus palabras, es parte del discurso de la mayoría de los lavallenses, y se animan a reflexionar críticamente sobre su propio universo vocabular: por qué la mayoría de los lavallenses lo nombran de esa forma. La respuesta que dan tiene aires freirianos y se puede sintetizar en la siguiente frase: el lenguaje, la forma de hablar y de pensar de la mayor parte del pueblo de Lavalle es un reflejo de lo pensamientos de los patrones, los opresores.

**Aspecto político estructural**

En las entrevistas se observan tambien ciertas similitudes entre los dos grupos, ante la pregunta, ambos asumen y reconocen (en su mayoría) que existen riesgos y efectos tóxicos como consecuencia del uso de los químicos en las tareas de fumigación y fertilización de las plantaciones de tomates:

*“Yo creo que en realidad es bueno, como dije, hace que el tomate salga lindo, sin pestes, se críe bien, se pueda vender. Lo malo es que al que trabaja con eso le puede hacer mal.”* (Romina, 36 años, Grupo A).

*“Los remedios estos pueden enfermarte, porque a parte no tenes mucha protección, vas así sin guantes ni nada, y por eso te puede hacer mal. ...Cuando (yo) estaba en contacto con el remedio me acuerdo que me ponía a toser fuerte y mis compañeros también, creo que también puede darte enfermedades más adelante tipo cáncer y cosas así.”* (Alejandra, 53 años, Grupo A).

No obstante,se evidenció que en le Grupo P en líneas generales el discurso superó este recurso argumentativo compartido por todos y se observa un postura crítica asumiendo forma de reflexión y reclamo reconociendo como trasfondo de la problemática del uso de agroquimicos, las responsabilidades en actores políticos como los patrones de las chacras:

*“Los patrones mismos son los que se tienen que encargar de darnos toda la protección a las personas que trabajamos y estamos expuestas a eso, y los que trabajamos ahí somos los que le damos las ganancias a los patrones, los que los enriquecemos, y muchas veces ante la necesidad (los trabajadores) no se animan a reclamar... les conviene que no se sepa o que no les quede otra a los que trabajan. Porque si les llegan a decir a los trabajadores a lo que se están exponiendo no va a ser tan fácil conseguir gente que trabaje en esas condiciones.”* (Carla, 24 años, Grupo P).

*“...Creo que depende la calidad de cada persona, si le importa o no la salud del otro. (Los que deciden usar los agroquimicos son)... los patrones, son los que mandan.* (Matias, 18 años, Grupo P)

Asimismo, está presente en sus discursos, un análisis mas complejo del entramado de actores sociales en la responsabilidad política y social del uso indiscriminado de agrotóxicos:

*“también la política está metida en esto, no se puede hablar mucho porque hay políticos que apoyan a los productores de las chacras. Es más, ahora está por asumir un intendente… Que ya fue intendente hace unos años, y él por ejemplo es uno de los que apoya siempre a los chacreros y es más, él también tiene su propia chacra y tambien usa venenos.”* (Carla, 24 años, Grupo P).

*“Los patrones y los políticos son los que les sirve que nosotros no veamos estas injusticias. A los que les sirve en verdad que nosotros los pobres le digamos así (remedios) es a los dueños de las chacras, los patrones, así estamos todos contentos y calladitos porque no sabemos que lo que en realidad pasa es que estamos envenenándonos y muriendo en el contacto con estos químicos.”* (Rosa, 55 años, Grupo P)*.*

Como vemos en este apartado, los discursos comienzan a complejizarse sin perder relación con las líneas trazadas en el eje sobre el aspecto lingüístico. Como se describió, hay un elemento de la representación que es compartido por casi todos los entrevistados, al asumir el carácter riesgoso para la salud que trae aparejado el uso de agroquímicos. La diferenciación se da aquí en términos de grado de concienciación sobre aspectos que podríamos identificar en la teoría desarrollada por Freire. Estos discursos dan cuenta de la tendencia que Freire caracterizaba como el pensarse a sí mismo y al mundo, como producto de ser parte de la experiencia de la educación problematizadora o popular. El pensamiento reflexivo de cómo *estar siendo* en el mundo se puede identificar en los fragmentos de las entrevistas citadas del Grupo P señalando el profundo carácter político y social de sus afirmaciones. Sus discursos evidencian una reconstrucción en la visión de su propio lugar a la vez que se cuestiona la matriz social en la que las personas se encuentran insertas. Hay un reconocimiento de su humanidad, de su caracter de trabajador, de ser persona de derechos y reconocen también su realidad, señalando de forma crítica qué actores políticos llevan adelante el rol de opresores. La identificación de los patrones, dueños de chacras y los políticos como parte del entramado de poder que facilita y garantiza el buen funcionamiento de ese orden donde los trabajadores de las tomateras arriesgan su vida diariamente, se puede entender como parte del proceso de descodificación del que habla Freire en Pedagogía del Oprimido, cuando explica que el sujeto, como resultado de su reflexión, se reconoce en la representación de la situacion existencial y reconoce tambien su contorno condicionante en el que se encuentra junto con otros sujetos (Freire: 1985, 125).

**Aspecto actitudinal**

En la última dimensión se analiza el aspecto propositivo de los entrevistados en relación a la problemática del uso de agrotóxicos. Este aspecto trae una diferencia clave relacionada con el rol activo que desarrolla el sujeto en su entorno y de cara a su contexto concreto, que evidencia, además, las referencias construidas sobre sus propias capacidades como sujeto político y de cambio. En las entrevistas del Grupo A encontramos en general una postura pasiva, no propositiva y, parafraseando a Freire, hasta fatalista sobre el problema de los agrotóxicos:

*“A medida que fue creciendo el tema del tomate también se empezaron a usar los remedios. No creo (que se pueda dejar de usar agroquímicos) porque ya es así ya, en realidad cada vez usan más. Así que lo veo difícil.”* (Alejandra, 53 años, Grupo A).

Tambien aparece cierta noción de ajenidad/extrañeza al problema, cuando se señala como “otros” a los trabajadores de las chacras y en cierta medida, responsables de su propio cuidado de salud:

*“Mira. yo no se mucho, creo que si eso funciona porque el tomate se cria bien y sale bueno, no van a dejar de usar los remedios. Por ahí los que trabajan ahí podrían cuidarse mas y usar mas protección si no quieren que les haga mal”.* (Romina, 36 años, Grupo A).

En los siguientes fragmentos podemos ver un enfoque superador planteado por los miembros del Grupo P, donde se observa una diferenciación desde una reflexión sobre las posibilidades reales de cambio de esta problemática hasta una postura propositiva en el aspecto concreto y material al sugerir como opción la acción transformadora:

*“... yo pienso que si todos nos ponemos y reclamamos nuestros derechos, entre todos, yo creo que sí se puede hacer algo, y conseguir que tengamos los cuidados necesarios. ...Los que trabajamos somos más que los patrones, si en cada tomatera por cada patrón hay 15 o más personas empleadas, pero hay mucho miedo.”* (Carla, 24 años, Grupo P).

*“Yo creo que se puede, un poco de eso hablamos siempre en el Grupo Alegría, que nosotros podemos conseguir muchas cosas si nos proponemos. Entonces por eso yo creo que una cosa importantísima es hablar, denunciar así, donde se pueda, lo que está pasando. Con vecinos, en las radios, en la escuela, en donde se pueda, hablar, sin miedo, porque con el miedo nos hacen callar. También al hablar de esto, se empieza a dar cuenta la gente de lo que pasa, de cómo nos manejan y que nos están envenenando y que nada les importa nuestra salud. …Con el Grupo Alegría… nos presentamos en distintas ferias y jornadas y casi siempre preparamos el tema de los agroquímicos, hacemos videos y también viajamos para representar al grupo ...(y) habíamos armado un plan para hacer una huerta orgánica entre todo el grupo y eso quedó pendiente.”* (Rosa, 55 años, Grupo P).

Estos últimos fragmentos demuestran grados de involucramiento con la problemática mas desarrollados que los del Grupo A. Perciben que, aunque difícil, es posible un cambio de su realidad y se piensan parte activa de ese cambio, proponiendo desde acciones concretas y sugerencias bien pragmáticas (como la difusión por distintos canales y el armado de una huerta orgánica) hasta instancias de organización y de lucha de los trabajadores de tendaleros. La Educación Popular, dice Carlos Nuñez, es un concepto que se define en la praxis. Y es así porque su objetivo no termina (ni empieza) en conocer o contemplar la realidad social, no debe solo entenderse como concientizar o construir conciencia crítica sino que se constituye al volverse práctica transformadora (Núñez, 1996). Es por ello que este aspecto toma relevancia de cara al objetivo de analizar los alcances de las prácticas de Educación Popular en las representaciones sociales de un determinado grupo, ya que, señalando este aspecto, nos acercamos a la noción de praxis que desarrolla Freire al hablar de esta como elemento constitutivo de la práctica de la educación liberadora. Freire dice que la praxis es auténtica, solo cuando la acción resulta de la reflexión critica y viceversa, constituyéndose, acción y reflexión, en una unidad no dicotomizada (Freire: 1985, 62). En los distintos fragmentos citados de entrevistas al Grupo P son notables las diferencias que existen en comparacion con el grupo de personas ajenas a la Educación Popular, donde se puede observar un alto grado de problematización del fenómeno de fumigación de sus pueblos que termina con una perspectiva de proyección de ellos mismos como sujetos políticos, históricos, interviniendo consciente y activamente en la transformación de su realidad (Núñez, 1996).

**A modo de Conclusión.**

Este estudio busca abrir conversaciones y diálogos sobre los alcances y la importancia de la Educación Popular. A partir del análisis de los elementos recogidos puedo concluir de manera preliminar que esta propuesta político pedagógica tiene un rol central en la búsqueda de soluciones y respuestas al problema de la fumigación y el uso de los agroquimicos que sufren muchos de nuestros territorios, así como de tantos otros problemas relacionados al orden político vigente.

El estudio arrojó diferencias notables que permiten acercarnos a ciertas consideraciones para seguir problematizando los alcances concretos de las prácticas de la Educación Popular.

En primer lugar se puede decir que el paso de los educandos por el GEPG habilita una reconfiguración de las representaciones previas que estos tenían en relación a los agrotóxicos. Si bien ambos grupos contaban con personas que atraviesan o atravesaron la experiencia de trabajar en tomateras, las apreciaciones sobre el uso de agroquímicos mantienen esa diferenciación a la luz de este estudio. Lo vemos en las palabras “elegidas” para nombrar el objeto de referencia, en los grados de problematización del caracter estructural del fenómeno de la fumigación con agrotóxicos y por último, en la noción de posibilidad de transformación de la realidad de un pueblo fumigado.

En segunda instancia, podemos visualizar claramente en los relatos de ambos grupos la relación que se mantiene en los tres aspectos analizados en torno a estas posturas contrapuestas. Hay una línea de continuidad que se ve en ambos grupos pero que va tomando mas fuerza a medida que se complejiza el relato en los miembros del GEPG. Este hilo conductor a lo largo de estos discursos expresa coherencia argumentativa, fruto del ejercicio del pensamiento critico y reflexivo.

Por último, considero importante resaltar que los procesos que atraviesan a los sujetos en experiencias problematizadoras y críticas como lo es la Educación Popular permiten que estos formen nuevas representaciones, no solo sobre los agrotóxicos y su uso, sino sobre ellos mismos como actores sociales y políticos. En palabras de Carla:

*“Desde que empezamos en el Grupo Alegria nos sentimos diferentes con nuestros pensamientos, que son importantes y que nosotros somos importantes, porque todos sabemos algo y podemos aportar, no hay alguien que no sepa... Acá aprendemos que tenemos libertad de expresarnos, aprendemos a compartir, y que juntos podemos mejorar mucho nuestra vida.”*

Estas nuevas representaciones van desbordando y conquistando cualquier dimensión, ámbito, y espacio en el que se relacionen, pues es esto lo que genera que reconozcan su humanidad, se entiendan como sujetos históricos, y que se visualicen como protagonistas del cambio, como seres para sí.

**Anexo.**

1. Transcripción de entrevistas para estudio de Representaciones Sociales:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1jE1bQCdXh06e3CtQ12JincdHdFRP2XEC>

1. Transcripción de entrevistas a referentes/educadores del Grupo de Educación Popular Goya y Escuela 426:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1KHjR1H9-JFJhIEjbZ4XimBkhFU8G6ig7>

**Bibliografía.**

Freire, Paulo (1985). *Pedagogía del oprimido*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Jodelet, Denise (2011). *Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación.* Espacios en blanco. Revista de educación, Buenos Aires.

Molina, N., Verón, R., & Altamirano, J. (2011). *Producción Hortícola Correntina Análisis técnico y económico del tomate en la campaña 2010*. Boletín Electrónico de Tomate.

Moscovici, Serge (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*, Ed. Huemul, Buenos Aires.

Moscovici, Serge (1981). *Representaciones sociales.* Universidad Complutense de Madrid.

Moscovici, Serge (1998). *Las representaciones sociales y la comunicación pragmática*. Revista Polis, México.

Núñez, Carlos (1996). *Educar para transformar, transformar para educar*, Editorial Lumen Hvmanitas, Buenos Aires.

Torres, Rosa Maria (1988). *Sobre educación popular: Un encuentro con Paulo Freire*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Torres Carrillo, Alfonso (2012). *La educación popular: Trayectoria y actualidad*. Editorial El Búho, Buenos Aires.

1. INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. [↑](#footnote-ref-0)
2. Hasta ese momento se hacía poco tomate y se hacía “a campo”, es decir a cielo abierto, sin estructuras de invernáculos de plástico. [↑](#footnote-ref-1)
3. Los datos presentados en este apartado surgen de los aportes de los referentes del GEPG, Cristina y Juan y de la escuela 426, Susana. [↑](#footnote-ref-2)